

# **¿Una mera inversión en los términos? A propósito de la distinción foucaulteana entre soberanía y biopolítica.**

Iván Gabriel Dalmau.

Cita:

Iván Gabriel Dalmau (2013). *¿Una mera inversión en los términos? A propósito de la distinción foucaulteana entre soberanía y biopolítica. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/584>

**Mesa Nº 60:** Sujeto, acción y política en el debate franco-italiano contemporáneo

**Título de la ponencia:** ¿Una mera inversión en los términos? A propósito de la distinción foucaultea entre soberanía y biopolítica

**Autor:** Iván Gabriel Dalmau

**Pertenencia institucional:** Becario Doctoral del CONICET, radicado en el Centro de Estudios de Historia de la Ciencia y de la Técnica José Babini (UNSAM), Docente de IPC (CBC – UBA)

### A modo de introducción

A lo largo de los últimos años han proliferado en el ámbito académico internacional sendas publicaciones que desde la filosofía y las ciencias sociales dieron lugar a lo que podría llamarse un “campo de estudios sobre *biopolítica*”. En dicho contexto, se esbozan desde trabajos desplegados en el ámbito de la historia de la filosofía contemporánea respecto de la emergencia del concepto en la “obra” de Michel Foucault y sus mutaciones a partir de las relecturas realizadas por ejemplo por Giorgio Agamben y Roberto Espósito<sup>1</sup>, hasta investigaciones que, partiendo de cierto modo de leer a la categoría de *biopolítica*, han buscado apropiarse de la misma. Al respecto, puede mencionarse dicha estrategia de lectura en el marco de la puesta en práctica de proyectos de investigación pertenecientes a distintas esferas, tales como la filosofía política, la sociología, la epistemología e historia de las ciencias humanas, entre otros<sup>2</sup>.

Obviamente, reseñar de manera exhaustiva dichas producciones resulta una tarea que excede a la escritura de una breve ponencia, máxime si la posibilidad de realización de dicha historización desborda el marco en el cual se encuentra trabajando actualmente su autor. Sin embargo, en la medida en que nos encontramos realizando una investigación doctoral que es susceptible de ser ubicada en el ámbito de la “epistemología de las ciencias humanas”<sup>3</sup> y en la cual nos valdremos de la *caja de herramientas* foucaultea, consideramos entonces, fundamental, explicitar y poner en discusión nuestra estrategia de lectura de la *discursividad* foucaultea. Es decir, que si bien no son las

---

<sup>1</sup> Para un abordaje de la emergencia de la categoría y las mutaciones sufridas desde su formulación original a principios del siglo XX por parte Rudolf Kjellén, pasando por el planteamiento de la misma como término técnico de la filosofía por parte de Foucault, hasta llegar a las relecturas realizadas en el ámbito de la filosofía italiana contemporánea resulta una referencia ineludible el trabajo llevado a cabo por el filósofo argentino Edgardo Castro (Castro, 2011)

<sup>2</sup> En lo que respecta al ámbito académico local, no podemos dejar de mencionar los trabajos de filosofía política de Marcelo Raffin (Raffin, 2006), las investigaciones sociológicas realizadas por Susana Murillo (Murillo, 2008), y en lo que respecta a trabajos de índole epistemológica resultan una referencia ineludible la producción de filósofos como Héctor Palma (Palma, 2005).

<sup>3</sup> Resumidamente podemos decir que por medio de la realización de una *crítica política del saber* eugenésico buscaremos dar cuenta de la imbricación entre la proliferación del *discurso* de las *ciencias humanas* y la constitución del *biopoder*.

inquietudes del comentarista las que jalonan nuestra lectura de los trabajos de Foucault, no por eso despreciamos la necesidad de ejercitación de una lectura detenida de los mismos en tanto *condición de posibilidad* de su apropiación.

Por lo tanto, no nos ocuparemos del surgimiento, las escansiones y las derivas de la categoría de *biopolítica* a lo largo de la “obra” de Michel Foucault, ni de los diferentes modos en que la caracterización de la misma se distingue de otras *tecnologías de poder* (*disciplina, soberanía*); sino que nos ceñiremos al modo en que Foucault presenta a la categoría de *biopolítica* distinguiéndola del modo *soberano* de ejercicio del poder en la última lección del curso “Hay que defender la sociedad” (Foucault, 2000) - dictado en 1976 en el Colegio de Francia-; distinción que se condensa en la célebre contraposición entre las fórmulas “hacer morir – dejar vivir” y “hacer vivir – dejar morir” con que Foucault caracteriza a la *soberanía* y a la *biopolítica* respectivamente. Una pregunta, entonces, se vuelve acuciante, ¿se trata de una mera inversión en los términos? ¿O acaso la *discontinuidad* es más radical aún? ¿Debemos considerar a los miembros de dichas fórmulas como “universales”, existentes en sí mismos al margen de los juegos de correlaciones que los producen?

### **“Del poder de soberanía al poder sobre la vida”**

*“Y yo creo que, justamente, una de las transformaciones más masivas del derecho político del siglo XIX consistió, no digo exactamente en sustituir, pero sí en completar ese viejo derecho de soberanía – hacer morir o dejar vivir – con un nuevo derecho, que no borraría el primero pero lo penetraría, lo atravesaría, lo modificaría y sería un derecho o, mejor, un poder exactamente inverso: un poder de hacer vivir y dejar morir. El derecho de soberanía es, entonces, el de hacer morir o dejar vivir. Y luego se instala el nuevo derecho: el de hacer vivir y dejar morir”* (Foucault, 2000, p. 218)

Michel Foucault.

El curso dictado por Michel Foucault en el Colegio de Francia a comienzos del año 1976 bajo el título “Hay que defender la sociedad”<sup>4</sup> (Foucault, 2000) resulta una referencia ineludible a la hora de abordar el tratamiento dado por nuestro “autor” a la *biopolítica*.

Por otra parte, en lo que respecta al dictado del curso, sería pertinente destacar que el mismo tuvo lugar entre la publicación de “Vigilar y Castigar” (Foucault, 2009) – en 1975 - y “La voluntad de saber” (Foucault, 2008) – en 1976 -, investigaciones *genealógicas* por medio de las cuales Foucault aborda el

---

<sup>4</sup> En realidad, el curso corresponde al ciclo lectivo 1975 – 1976. Como los cursos dictados por Foucault en el Colegio de Francia a los que haremos referencia tuvieron lugar a comienzos de año, entre enero y marzo o entre enero y abril – dependiendo del caso -, para simplificar la exposición, nos referiremos a los cursos en función de la fecha (año calendario) de dictado de las clases y no del ciclo lectivo en el cual las mismas se inscribieron.

surgimiento de la *prisión* y del *dispositivo de sexualidad*, valiéndose de conceptos tales como *anatomopolítica* y *biopolítica*, respectivamente. Por lo tanto, si bien excede al interés del presente trabajo indagar respecto de las diferentes declinaciones y derivas que dichos conceptos fueron teniendo a lo largo de las investigaciones que constituyen a la *discursividad* foucaultiana, no podíamos dejar de mencionarlos en tanto modo de contextualización del curso cuya última lección contribuye el soporte que hemos circunscripto para abordar la pregunta que opera que como disparadora – y título - de esta ponencia. A su vez, sería pertinente destacar que con el dictado de este curso se inicia la tríada de lo que la historiografía de la filosofía contemporánea denomina “cursos sobre biopolítica”, la cual justamente se completa con los cursos dictados por Foucault en 1978 – bajo el título “Seguridad, Territorio, Población” (Foucault, 2006) – y en 1979 – titulado “Nacimiento de la Biopolítica” (Foucault, 2007). Como hemos señalado previamente, si bien resulta una tarea sumamente relevante, no nos ocuparemos de abordar las declinaciones que conceptos tales como *biopolítica*, *disciplina*, *soberanía*, y sus relaciones recíprocas, tuvieron a lo largo del dictado de dichos cursos.

En la clase del 17 de marzo de 1976, Michel Foucault se ocupa de desentrañar la *discontinuidad* existente entre el ejercicio del poder según el modo de la *soberanía*, caracterizado por medio de la fórmula “hacer morir – dejar vivir”, y el ejercicio del *poder sobre la vida*, el cual se caracterizaría por “hacer vivir – dejar morir”. En primer lugar, en función de las fórmulas presentadas, parecería tratarse de una mera inversión en los términos. Se pasaría entonces de un modo de ejercicio del poder en el cual habría una suerte de “desbalance”, en donde el poder se ejercería por medio de “la espada”, a una forma en la cual se produciría el desequilibrio inverso, el poder se ejerce sobre la vida y su límite es la muerte (Foucault, 2000). Sin embargo, si se prosigue con cierto detenimiento la lectura de esta lección, estas “evidencias” parecen desdibujarse. ¿Acaso Foucault estaría considerando, en franca contradicción con su *método genealógico*, a la “vida” y a la “muerte” como términos universales?

Deteniéndonos en una serie de distinciones realizadas por Foucault entre dos modos de ejercicio del poder propios de la modernidad (a diferencia de la *soberanía*), los cuales serán los dos polos que constituyen al *biopoder*, podremos detectar, en la especificidad que define a cada uno, claves para matizar la tesis según la cual estaríamos frente a una mera inversión en los términos. En dicha lección, sostuvo Foucault que:

“Además, la nueva tecnología introducida está destinada a la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resumen en cuerpos sino en la medida en que forman, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etcétera. (...) Luego de la *anatomopolítica* del cuerpo humano, introducida durante el siglo XVIII, vemos aparecer, a finales de éste, algo que ya no es *anatomopolítica* sino lo

que yo llamaría *biopolítica* de la especie humana” (Foucault, 2000, p.220).

Es decir, nos encontramos frente a dos *tecnologías de poder* diferentes, las cuales poseen sus propias lógicas y sus propios *objetos*, no se trata de “la vida” (como una suerte de “universal transhistórico”) sino del *cuerpo humano* y de la *especie humana*; *objetos de saber* y *blancos de intervención política* cuya *emergencia* se remite a momentos históricos particulares, y se encuentran ligadas a problemas, *saberes* y modalidades de ejercicio del poder específicos<sup>5</sup>. En lo que respecta a la *biopolítica*, agregará Foucault que:

“Estos procesos de natalidad, mortalidad y longevidad constituyeron, a mi entender, justamente en la segunda mitad del siglo XVIII y en conexión con toda una masa de problemas económicos y políticos (...), los primeros objetos de saber y los primeros blancos de control de esa biopolítica (...)” (Foucault, 2000, p. 220).

Justamente, el *acontecimiento de surgimiento* de la *biopolítica* se constituye a partir de la imbricación entre la *emergencia* de ciertos problemas económico - políticos, de *saberes científicos* y de *técnicas de control*. Es decir, que en profunda consonancia con la metodología analítica foucaultea, no nos encontramos con algo así como un “hecho en bruto” cuya “verdad” finalmente fue “descubierta por la ciencia” y utilizada conspirativamente por los que “detentan el poder”. Por el contrario, la aparición de ciertos *objetos* resulta indisoluble del abordaje estratégico de los mismos, en cuyo marco la proliferación del *discurso* de las *ciencias humanas* cumplió un rol fundamental. No podemos dejar de incluir entonces la siguiente cita:

“Estos son los fenómenos que a fines del siglo XVIII se empiezan a tener en cuenta y que conducen a la introducción de una medicina que ahora va a tener la función crucial de la higiene pública, con organismos de coordinación de los cuidados médicos, de centralización de la información, de normalización del saber, y que adopta también el aspecto de una campaña de

---

<sup>5</sup> Recordamos nuevamente que ocuparnos de la distinción entre ambas tecnologías de poder y, en particular, las declinaciones que dicha distinción tendrá a lo largo de los cursos de Foucault excede las posibilidades de este trabajo. Sin embargo, en lo que respecta a dicha problemática, no podemos dejar de remitir al lector a las primeras lecciones del citado curso “Seguridad, Territorio, Población” (Foucault, 2006). Por otro lado, en tanto escapa también a nuestro foco de análisis, hemos reproducido implícitamente la tensión que circula en la clase del 17 de marzo de 1976 en torno a la vinculación, y la diferenciación, de términos tales como “poder sobre la vida”, “biopoder”, “biopolítica” y “disciplina”.

aprendizaje de la higiene y medicalización de la población (...)" (Foucault, 2000, p. 221)<sup>6</sup>.

Tras profundizar en la enumeración de los distintos ámbitos de aplicación de la *biopolítica*, Foucault resaltaré entre uno de ellos a la: "consideración de las relaciones entre la especie humana, los seres humanos como especie, como seres vivientes, y su medio, su medio de existencia"<sup>7</sup> (Foucault, 2000, pp. 221 – 222). No se trata entonces, de que "el poder" descubre la existencia de algo así como "la vida" sino que por el contrario, nos encontramos frente a la emergencia del *objeto*, esa "masa global de seres vivientes" que es la denominada "especie humana". Consideraciones que resultan fundamentales para el problema que estamos tratando de abordar, ya que frente al modo de ejercicio del poder *soberano*, el cual se manifiesta dando muerte al *súbdito* (sujeto jurídico), nos encontramos con una nueva modalidad de ejercicio del poder que toma por *blanco* de intervención a esa nuevo *objeto* que es la "vida biológica de población". Como sostuvo Foucault, nuevamente distinguiendo no sólo a la *biopolítica* de la *soberanía* sino también de la *anatomopolítica*:

"Ahora bien, creo que en todo eso hay una serie de cosas que son importantes. La primera sería la siguiente: la aparición de un elemento – iba a decir un personaje – nuevo, que en el fondo no conocen ni la teoría del derecho ni la práctica disciplinaria. La teoría del derecho no conocía en el fondo más que el individuo y la sociedad: el individuo contratante y el cuerpo social que se había constituido en virtud del contrato voluntario o implícito de los individuos. Las disciplinas, por su parte, tenían relación práctica con el individuo y su cuerpo. La nueva tecnología de poder no tiene que ver con la sociedad(o, en fin, con el cuerpo social tal como lo entienden los juristas); tampoco con el individuo / cuerpo. Se trata de un nuevo cuerpo: cuerpo múltiple, cuerpo de muchas cabezas, si no infinito, al menos necesariamente

---

<sup>6</sup> Con respecto a las "campañas" como modo de intervención *biopolítica* sobre la *población*, no podemos dejar mencionar a la clase dictada por Foucault en el Colegio de Francia el día 25 de Enero de 1978 (Foucault, 2006).

<sup>7</sup> El tratamiento de la problemática del "medio" por parte de la *biopolítica* es abordado luego por Foucault en la clase del 25 de Enero de 1978 (Foucault, 2006). Con respecto a la imbricación entre la construcción como problema del "medio" en sus relaciones con la *población* y el surgimiento de las *ciencias humanas*, sostuvo Foucault (en lo que atañe a la *biología*): "Darwin, a su turno, comprobó que la población era el intermediario entre el medio y el organismo, con todos sus efectos propios: mutaciones, eliminaciones, etc. En consecuencia, lo que permitió pasar de la historia natural a la biología fue la problematización de la población dentro de ese análisis de los seres vivos. La bisagra entre historia natural y biología debe buscarse por el lado de la población" (Foucault, 2006, p. 106). El surgimiento de la *biología*, de la *economía política* y de la *filología*, *saberes* que había abordado *arqueológicamente* en su clásico libro titulado "Las palabras y las cosas" (Foucault, 2002) de 1966, será reelaborado por Foucault en dicha clave.

innumerable. Es la idea de *población*. La biopolítica tiene que ver con la población, y ésta como problema político, como problema a la vez científico y a la vez político, como problema biológico y problema de poder, creo que aparece en ese momento (...).

La biopolítica abordará, en suma, los acontecimientos aleatorios<sup>8</sup> que se producen en una población tomada en su duración” (Foucault, 2000, p. 222).

Por otra parte, no deja de ser sugerente, la distinción introducida por Foucault entre “la muerte”, de la que la *soberanía* se ocupa por medio del “hacer morir” al / a los *súbditos*, y “la mortalidad” como problema del que se ocupa la *biopolítica* en el marco de su *regulación* de la “vida de la población”. En términos del propio Foucault “la muerte”: “Está afuera con respecto a éste: al margen de su influencia, y sobre ella, el poder sólo tendrá un ascendiente general, global, estadístico. El influjo del poder no se ejerce sobre la muerte sino sobre la mortalidad” (Foucault, 2000, p. 224).

A su vez, lo que respecta a los *saberes* y las *técnicas* cuya constitución resultan aspectos *tácticos* fundamentales para las *estrategias* de *normalización disciplinaria* y de *regulación biopolítica*, no podemos dejar de incluir la siguiente cita:

“Comprenderán entonces por qué y cómo, en esas condiciones, un saber como la medicina, o, mejor, el conjunto constituido por medicina e higiene, será en el siglo XIX un elemento, no el más importante, pero sí de una trascendencia considerable por el nexo que establece entre las influencias científicas sobre los procesos biológicos y orgánicos (vale decir, sobre la población y el cuerpo) y, al mismo tiempo, en la medida en que la medicina va a ser una técnica política de intervención, con efectos de poder propios(...)

Decir que el poder, en el siglo XIX, tomó posesión de la vida, decir al menos que se hizo cargo de la vida, es decir que llegó a cubrir toda la superficie que se extiende desde lo orgánico hasta lo biológico, desde el cuerpo hasta la población, gracias al doble juego de las tecnologías de disciplina, por una parte, y las tecnologías de regulación, por la otra” (Foucault, 2000, pp. 228 - 229).

---

<sup>8</sup> En relación al tratamiento de “lo aleatorio” por parte de la *biopolítica* se recomienda la consulta de la clase del 18 de Enero de 1978 (Foucault, 2006).

Por último, resulta pertinente destacar el modo en que Foucault caracteriza el *racismo* moderno, de carácter “estatal y biologizante”, en tanto contracara de la *emergencia del biopoder*.

“Sin duda, fue el surgimiento del biopoder lo que inscribió el racismo en los mecanismos del Estado. (...) En efecto, ¿qué es el racismo? En primer lugar, el medio de establecer por fin un corte en el ámbito de la vida que el poder tomó a su cargo: el corte entre lo que debe vivir y lo que debe morir. En el *continuum* biológico de la especie humana, la aparición de las razas, su distinción, su jerarquía, la calificación de algunas como buenas y otras, al contrario, como inferiores, todo esto va a ser una manera de fragmentar el campo biológico que el poder tomó a su cargo; una manera de desfasar, dentro de la población, a unos grupos con respecto a otros. En síntesis, establecer una cesura de tipo biológico dentro de un dominio que se postula, precisamente, como dominio biológico(...)

La raza, el racismo, son la condición que hace aceptable dar muerte en una sociedad de normalización. (...) Por supuesto, cuando hablo de dar muerte no me refiero simplemente al asesinato directo, sino también a todo lo que puede ser asesinato indirecto: el hecho de exponer a la muerte, multiplicar el riesgo de muerte de algunos o, sencillamente, la muerte política, la expulsión, el rechazo, etcétera” (Foucault, 2000, pp. 230 - 231).

Es decir que, más allá de la presentación inicial en la cual, por medio del ejemplo del funeral de Franco, Foucault plantea a la muerte como el límite del *poder sobre la vida*, poder que “ya no conoce” a “la muerte”, a la cual “deja caer”, y de la citada distinción entre “la muerte” en tanto resultado del “hacer morir” y la “mortalidad” como problema de *regulación* de una *población* cuyos *mecanismos aleatorios* justamente la *biopolítica* permite *controlar*, nos encontramos con el *racismo* como un *operador estratégico* que permite introducir escansiones al interior del *objeto población*, tornando no sólo posible sino incluso necesario el “hacer morir”(a algunos)<sup>9</sup> en tanto contracara del “hacer vivir” (a otros)<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Se trate de la extirpación de la “raza amenazante”, o bien del exponer a la muerte a la “propia raza” como modo de “purificación”.

<sup>10</sup> Sobre las declinaciones de la noción de “muerte” en su relación con la *biopolítica* en el contexto de la lección sobre la que hemos centrado nuestro trabajo, se recomienda la lectura de los aportes realizados por la filósofa argentina Cristina López (López, s/f).

## A modo de cierre

“Sin duda el problema filosófico más infalible es el del presente, de lo que somos en este preciso momento. Sin duda el objetivo principal en estos días no es descubrir lo que somos, sino rechazar lo que somos.” (Foucault, 1988, p. 11)

Michel Foucault.

A lo largo de esta breve ponencia, hemos circunscripto nuestro abordaje de cierta problemática en la *discursividad* foucaultea a los análisis realizados por Foucault en la clase dictada en el Colegio de Francia el día 17 de marzo de 1976. Puede decirse entonces, que hemos dejado de lado no sólo una importante cantidad de textos en los cuales Foucault se ocupa de la *biopolítica*, sino que incluso no hemos abordado muchas aristas que atraviesan a dicha lección. Sin embargo, no pretendimos llevar a cabo un abordaje de todas y cada una de las líneas desde las cuales puede ser abordada la misma. Una única pregunta atravesó nuestra lectura; ¿estamos en condiciones de ensayar algún tipo de respuesta?

Básicamente, consideramos que el modo en que Foucault presenta al “poder sobre la vida” y a la *soberanía* como modos de ejercicio del poder diferentes, remitiendo la radicalidad de su diferencia a que se ocupan de *objetos* diferentes poniendo en juego *técnicas* y *saberes* diversos; nos permite arriesgar, más que una conclusión, algún tipo de reflexión final, por supuesto de carácter abierto – debido a la brevedad del trabajo que hemos realizado. En este sentido, sostenemos que la distinción entre “hacer morir – dejar vivir” y “hacer vivir – dejar morir”, no consiste en una mera inversión de términos, sino que nos encontramos frente a una *discontinuidad* mucho más profunda: “vida” y “muerte” carecen de existencia al margen de los modos de ejercicio del poder que los constituyen. No pueden considerarse términos intercambiables a la “vida” del *súbdito* que el *soberano* dejar transcurrir en tanto no pone en práctica su derecho de matarla, nos encontramos frente a “la vida” y “la muerte” como *objetos* constitutivos de - y atravesados por - una dinámica jurídica, y a “la vida biológica” de la *población*, los índices de *mortalidad* de la misma, y el dar muerte / exponer a la muerte a un grupo de *población* biológicamente considerados – *objetos* de *saberes científicos* y *técnicas de control* que no se configuran a partir de una lógica jurídica.

Por lo tanto, no podemos dejar de enunciar los siguientes interrogantes: ¿puede plantearse la existencia de *prácticas* de carácter *biopolítico* más allá de la modernidad? Es decir, ¿podemos hablar de *biopolítica* prescindiendo de la *emergencia* de las *ciencias humanas* y de las *técnicas médico – sanitarias* modernas? Dicho de otra manera, ¿puede haber *biopolítica* al margen de la existencia de su *blanco de intervención*, es decir la *población*? Virando el eje de interrogación, ¿puede plantearse la existencia de una “biopolítica afirmativa” como un modo de resistencia? ¿Es susceptible de ser pensada la “vida en sí misma”? ¿Podemos encontrar en ella una “potencialidad resistente”? En cuyo caso, ¿no estaríamos tomando como punto de partida justamente aquello que hay que desanudar?

## **Bibliografía:**

- CASTRO, E., ***Lecturas foucaulteanas. Hacia una historia conceptual de la biopolítica***, Buenos Aires, UNIPE: Editorial Universitaria, 2011.
- FOUCAULT, M., ***Defender la sociedad***, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- FOUCAULT, M., ***Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas***, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.
- FOUCAULT, M., ***Seguridad, territorio, población***, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- FOUCAULT, M., ***Nacimiento de la Biopolítica***, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- FOUCAULT, M., ***La voluntad de saber. Historia de la sexualidad volumen 1***, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- FOUCAULT, M., ***Vigilar y Castigar***, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.
- LÓPEZ, C., ““Dejar morir”, a propósito del estatuto de la muerte en las investigaciones sobre biopolítica de Michel Foucault”, ***VII Jornadas Internacionales de Ética “No matarás”***, USAL, s/f.
- MURILLO, S., ***Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina. El caso argentino desde Blumberg a Cromañón***, Buenos Aires, CLACSO, 2008.
- PALMA, H., ***Gobernar es seleccionar. Historias y reflexiones sobre el mejoramiento genético en seres humanos***, Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones, 2005.
- RAFFIN, M., ***La experiencia del horror. Subjetividad y derechos humanos en las dictaduras y posdictaduras del Cono Sur***, Buenos Aires, Editores del Puerto, 2006.